

ALASTUEY

El municipio de Bailo, integrado por los antiguos de Arbués, Alastuey, Arrés y Laurés, es el más meridional de la comarca de la Jacetania y está ubicado al pie de la Sierra de San Juan de la Peña, razón por la cual integra en su territorio el conjunto monástico más relevante del territorio aragonés, que hoy goza de la protección de ser uno de los parques Culturales y Naturales de Aragón. Su valor principal en el pasado fue el ser el camino por el que discurría la antigua calzada romana a la que se refiere el Itinerario de Antonino que conectaba el Puerto de Palo, en el Pirineo, con la ciudad de Huesca. Amplios campos de cereal con un buen sistema de regadíos y un monte bajo con abundante caza, fueron la causa de la abundante población que se estableció en este territorio en el siglo XI, convirtiéndolo en uno de los espacios económicos más sólidos del nuevo reino pirenaico.

Desde la carretera N-240, que comunica Jaca con Pamplona, encontramos un desvío a mano derecha unos 2 km antes de llegar al cruce de Puente la Reina de Jaca; desde allí, y a escasos 5 km, llegaremos a la pequeña población de Alastuey. En las faldas de la Sierra de San Juan de la Peña, formando parte del Monumento Natural homónimo, ya que participa de los montes Cuculo y Salvador, emerge a 826 m de altura esta deliciosa población pirenaica. A 13 km de Bailo y unos 83 de Huesca, alrededor de 21 habitantes siguen manteniendo vivo el lugar.

Su nombre indica un origen preindoeuropeo, por su sufijo "-toy", que significa lugar donde se halla una cosa, tal como explica Alberto Gómez cuando habla del territorio denominado *Bailés*. En la zona de la Guarguera existe otro Alastuey o Alastruey que también estuvo vinculado al Monasterio de San Juan de la Peña, lo que ha traído alguna que otra confusión en lo que respecta a las menciones documentales.

La primera mención del lugar corresponde a finales del siglo XI, concretamente en 1071 cuando el obispo Sancho de Aragón decidió donar a los monjes pinatenses la iglesia de este lugar. Posteriormente, en el año 1076, el obispo García de Jaca cita la villa de *Alastue* en la delimitación de su diócesis. En 1246 aparece como propiedad del Señorío de San Juan de la Peña, integrado en la *Clavería* monástica. En 1414 ya era de realengo, es decir, de patrimonio real. Con posterioridad, en el siglo XVI, se reseña nuevamente como propiedad pinatense, hasta que en 1839, con motivo de la desamortización, fueron subastadas las propiedades del Monasterio en Alastuey. Fue obispado de Huesca hasta 1571, año en que pasó al de Jaca a causa de su reorganización.

Iglesia de San Miguel

SITA JUNTO A LA PLAZA DE LA VILLA, unos 100 m en dirección este, esta pequeña iglesia muestra todo su encanto y originalidad. Presenta la estructura típica de estas iglesias rurales: una sola nave de planta rectangular, presbiterio de enlace y ábside semicircular cubierto con bóveda de cascarón. Románica en origen, a lo largo del tiempo ha experimentado modificaciones y adiciones en su trazado original, como el atrio de entrada, un nuevo acceso, el recrecimiento de la torre, etc., casi todas ellas de época moderna.

De lo que hoy podemos contemplar, únicamente el primer cuerpo de la torre y el ábside pueden considerarse románicos. Como es característico, el hemiciclo se encuentra aparejado a soga y tizón con sillares de buen tamaño. Un detalle que embellece considerablemente esta estructura es la

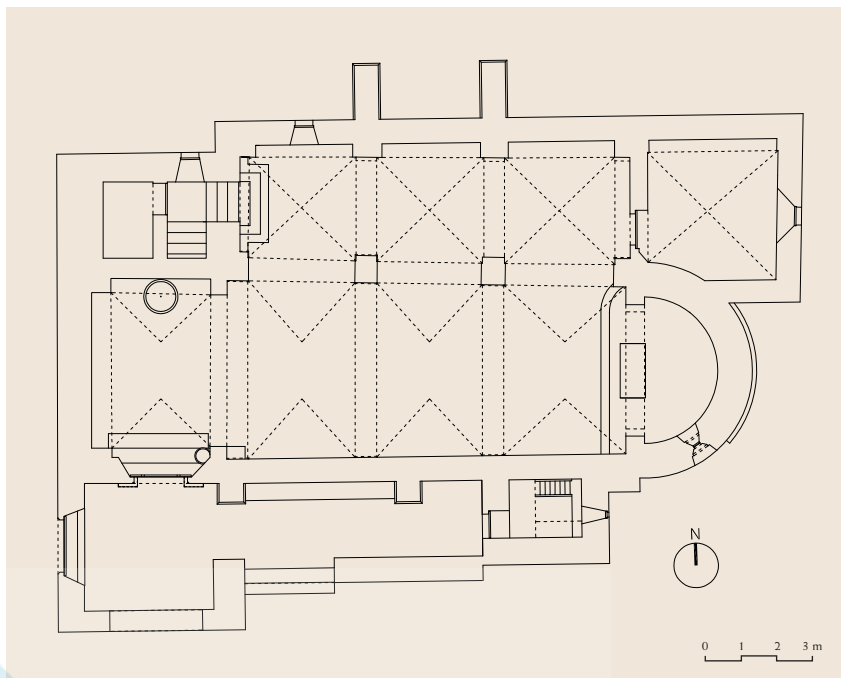
imposta con los característicos tacos, ajedrezado jaqués, justo dos hiladas por debajo de la cornisa. Ésta se halla sustentada por modillones sencillos. Una atípica ventana descentrada de época moderna remata el conjunto.

En su interior, encalado en su mayor parte, asoma el ábside original, parcialmente oculto por un retablo de época barroca. Sin embargo, se aprecia la característica imposta ajedrezada que domina la compartimentación de espacios simbólicos del hemiciclo, así como el arco triunfal que le da acceso, embellecido a su vez por una imposta labrada con motivos tan repetidos en el repertorio jaqués como lo es la roseta.

Otro tesoro románico celosamente guardado en el templo lo constituye una pila bautismal situada frente al acceso. Su factura sencilla en forma de copa reposa sobre una basa de

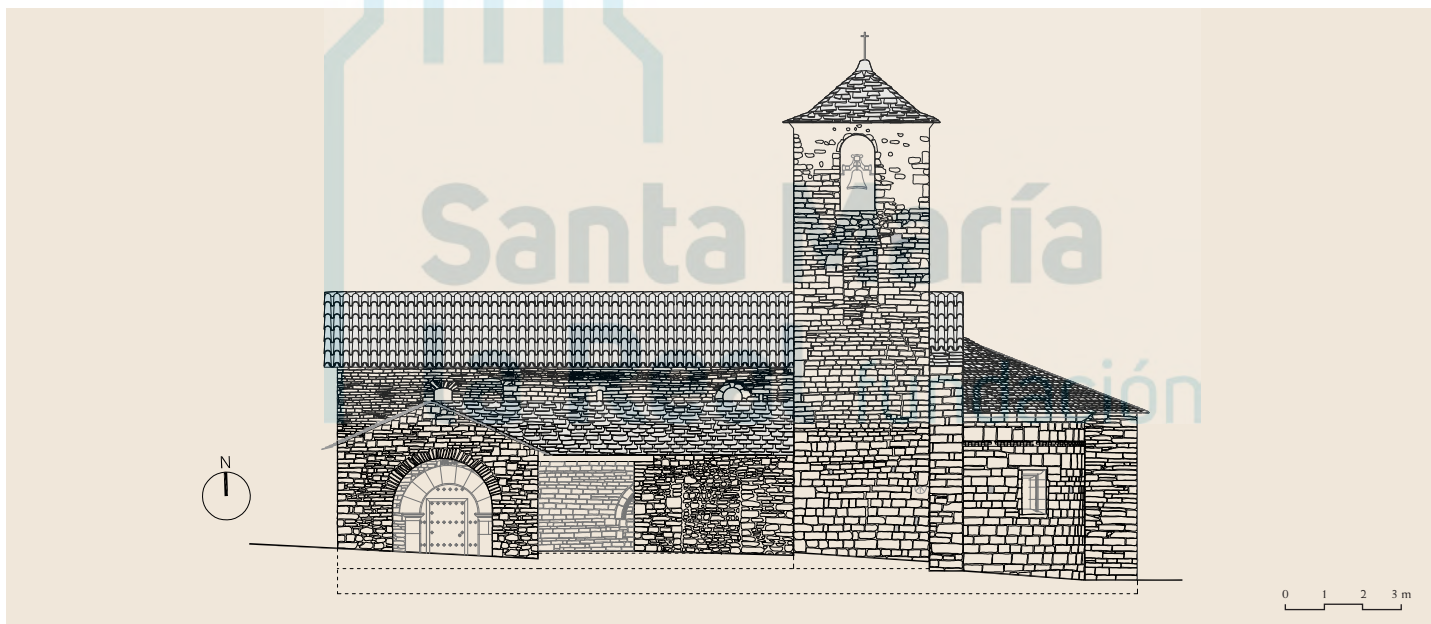


Vista del ábside y la torre



Planta

Alzado sur



inspiración clásica. Según la mayor parte de los autores no es posible datarla con anterioridad al siglo XIII.

Texto y foto: LAG - Planos: ABRP

Bibliografía

AA.VV., 2002; ACÍN FANLO, J. L., 2011, VI, pp. 39-41; AGERO, J. (coord.), 1993, II, p. 20; ARAMENDÍA, J. L., 2003a, pp. 94-96, figs. 141,

142; CANELLAS LÓPEZ, Á. y SAN VICENTE, Á., 1971, pp. 19-27; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1983, p. 144; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1974, p. 65; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), pp. 54-55; GÓMEZ GARCÍA, A., 2007, pp. 180, 181, 182-185, 210, 218, 255, 309, 368, 369; LABAÑA, J. B., 1619 (2006), pp. 49, 50; MADDOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 48; ONA GONZÁLEZ, J. L. y SÁNCHEZ LANASPA, S. (coords.), 2004, p. 324; ORTAS DURAND, E. y SÁNCHEZ SANZ, E., 2009, pp. 54, 181; PASSINI, J., 1993, p. 117; UBIETO ARTETA, A., 1975, doc. 7; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, I, pp. 46-47; ZAPATER, A., 1986, I, pp. 86-87.